



Me dispongo a la oración con estos textos

El militante de Ambiente tiene que ser (y tiene que parecer) un Cristo viviente. Esto exige mucho. Esto lo exige todo.

Vida interior y vida exterior: lo uno sin lo otro es absurdo. Cuando la vida exterior sea en forma de oscuro sacrificio, tanto mejor. Los últimos serán los primeros. (Rovirosa, O.C. T.V, 91)

El servicio es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo». En esta tarea cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas». (Fratelli Tutti, 115)

Acojo la presencia de Dios y me sitúo en la vida

Hoy se celebra la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. El papa nos invita en su [mensaje para esta Jornada](#) a construir un nosotros cada vez mayor y un mundo cada vez más inclusivo. La reciente crisis de Afganistán se suma a tantas crisis humanas que generan migraciones y refugiados: Marruecos, la zona subsahariana, Ceuta y Melilla, Canarias, el Mediterráneo, Centroamérica... La acogida de la presencia de Dios en nuestra vida pasa por la acogida fraterna de quienes se ven obligados a huir, a emigrar. Desde su dolor, su sufrimiento, y su esperanza, oramos.

Padre santo y amado,
tu Hijo Jesús nos enseñó
que hay una gran alegría en el cielo
cuando alguien que estaba perdido
es encontrado,
cuando alguien que había sido excluido,
rechazado o descartado
es acogido de nuevo en nuestro nosotros,
que se vuelve así cada vez más grande.
Te rogamos que concedas a todos los
discípulos de Jesús
y a todas las personas de buena voluntad
la gracia de cumplir tu voluntad en el mundo.
Bendice cada gesto de acogida y de asistencia
que sitúa nuevamente a quien está en el exilio
en el nosotros de la comunidad y de la Iglesia,
para que nuestra tierra pueda ser,
tal y como Tú la creaste,
la casa común de todos los hermanos y hermanas.
Amén.

(Francisco)





Hoy me dice LA PALABRA...

Mc 9, 38-43.45.47-48. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros». Jesús respondió: «No se lo impedáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te induce a pecar, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la gehena, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te induce a pecar, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la gehena. Y, si tu ojo te induce a pecar, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos a la gehena, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Palabra del Señor





Acojo la Palabra en mi vida

En el [Mensaje para esta Jornada del Migrante y Refugiado](#), dice el papa que hace un llamamiento a **caminar hacia un nosotros cada vez más grande**. Un llamamiento a la Iglesia y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

“Hoy la Iglesia está llamada a salir a las calles de las periferias existenciales para curar a quien está herido y buscar a quien está perdido, sin prejuicios o miedos, sin proselitismo, pero dispuesta a ensanchar el espacio de su tienda para acoger a todos. Entre los habitantes de las periferias encontraremos a muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata, a quienes el Señor quiere que se les manifieste su amor y que se les anuncie su salvación.”

“El futuro de nuestras sociedades es un futuro “lleno de color”, enriquecido por la diversidad y las relaciones interculturales. Por eso **debemos aprender hoy a vivir juntos, en armonía y paz**. Pero para alcanzar este ideal, **debemos esforzarnos todos para derribar los muros que nos separan y construir puentes que favorezcan la cultura del encuentro**, conscientes de la íntima interconexión que existe entre nosotros. En esta perspectiva, las migraciones contemporáneas nos brindan la oportunidad de superar nuestros miedos para dejarnos enriquecer por la diversidad del don de cada uno. Entonces, si lo queremos, **podemos transformar las fronteras en lugares privilegiados de encuentro, donde puede florecer el milagro de un nosotros cada vez más grande.**”

El Espíritu anima el bien en todos los rincones de la creación, dentro y fuera de la Iglesia. No se encierra en grupos e instituciones; es soberanamente libre. ¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el espíritu del Señor y profetizara! dice el Libro de los Números en la 1ª lectura de hoy.

Nosotros no tenemos en exclusiva la salvación: ni la Iglesia en el mundo, ni la HOAC en la Iglesia. La promesa del Reino desborda nuestra Iglesia y nos desborda a nosotros. La promesa del Reino alcanza a quienes son, con su vida, cauce de humanidad, de humanización en nuestra historia. Por eso el sectarismo o la intolerancia no tienen cabida en la comunidad cristiana.

Los seguidores de Jesús hemos de saber encontrarnos y trabajar por el bien de todo hombre y mujer, a favor de todo aquello que humaniza, junto a todas aquellas personas que, de diversas maneras, luchan a favor del bien del ser humano. Los seguidores de Jesús deberíamos saber agradecer a Dios cada semilla de humanidad que se siembre, la plante quien la plante. Y cuidarla, como si hubiésemos sido nosotros quienes la plantamos.

En esa tarea común de la humanidad, estamos llamados a aprender a vivir juntos, a tender puentes, a derribar muros, a sembrar reconciliación. Para que florezca el Reino, el milagro de un nosotros cada vez mayor.

Mi proyecto de vida se orienta especialmente a vivir la comunión con el mundo obrero empobrecido, entre quienes están migrantes y refugiados, presentes en mi pequeño mundo. ¿Cómo crecer en esta comunión?



Vuelvo a poner mi vida en manos del Padre:

Alambradas

A cada lado de las alambradas
se ama y se sufre, se pelea el
presente,
se vislumbra el futuro,
se imagina la vida mejor,
se cree, se reza, se blasfema y se
duda.

A cada lado de las alambradas
hay buenas y malas personas,
hay corazones sensibles, que sueñan
con destinos remotos y con grandes
logros.

A cada lado de las alambradas
hay recelo al pensar en el otro,
el de más allá, el distante, el distinto.

Cuando un hombre abandonó Babel,
temeroso de quien hablaba otra
lengua,
tendió la primera alambrada.

La humanidad nueva, al abrigo de Pentecostés,
está esperando que se nos abran los ojos,
la garganta y los brazos.

(José María R. Olaizola sj)



Termino ofreciendo toda mi vida a Jesús.

Señor, Jesús, te ofrecemos, todo el día, nuestro trabajo, nuestras luchas,
nuestras alegrías y nuestras penas...

Que tu Reino sea un hecho, en las fábricas, en los talleres, en las minas, en
los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos... y en nuestras
casas.

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.